

UC Riverside

UC Riverside Previously Published Works

Title

"Latina Writers: Un nuevo campo de estudio." Review of Breaking Boundaries: Latina Writings and Critical Readings, ed. Asunción Horno-Delgado et al. (1989).

Permalink

<https://escholarship.org/uc/item/25s3m54x>

Journal

Nuevo Texto Crítico 7 (1991), pp. 217-219.

Author

Arrizón, A

Publication Date

2023-12-10

Peer reviewed

NUEVO TEXTO CRITICO

Año IV

Primer Semestre de 1991

No. 7

Horacio Machín	3
<i>Conversación con Fredric Jameson</i>	
George Yúdice	19
<i>El conflicto de posmodernidades</i>	
Raúl Antelo	35
<i>La reconstrucción de los hechos</i>	
Sylvia Wynter	43
<i>Tras el Hombre, su Última Palabra</i>	
Greg Dawes	85
<i>Hacia una rearticulación del posmodernismo en América Latina:</i>	
<i>El caso de la poesía nicaragüense</i>	
Francisco Lopes Jr.	109
<i>A questão da pós-modernidade vista da periferia</i>	
Antonio Gómez-Moriana	133
<i>La anti-modernización de España</i>	
Teresa Vilarós	147
<i>Confesión y parodia en las novelas eróticas de María Jaén</i>	
Claudia Ferman	157
<i>México en la posmodernidad: textualización de la cultura</i>	
<i>popular urbana</i>	
Cynthia Tompkins	169
<i>La posmodernidad de Como en la guerra de Luisa Valenzuela</i>	
Santiago Colás	175
<i>Un posmodernismo resistente en América Latina: El diez por</i>	
<i>ciento de vida y la historia</i>	
■ OPINIONES: José Pascual Buxó: <i>Las vueltas de Sor Juana</i>	197
■ CRÍTICA DE LIBROS: David Lehman: <i>Signs of the Times: Deconstruction and</i>	
<i>the Fall of Paul de Man</i> (J. Ruffinelli); Danny J. Anderson: <i>Vicente Leñero: The Novelist</i>	
<i>as Critic</i> (I. Corona-Gutiérrez); Emilie Bergmann et al.: <i>Women, Culture and Politics in</i>	
<i>Latin America</i> (D. Lauer); A. Horno-Delgado et al.: <i>Breaking Boundaries: Latina Writing</i>	
<i>and Critical Readings</i> (A. Arrizón); Elba T. de Peralta: <i>La poética de Olga Orozco</i> (D.	
Dumitrescu).....	205

"rehusa la tradicional cosificación de la mujer por medio de su propia constitución como sujeto, y como sujeto y objeto de un sueño que funde una voz poética con una visión filosófica" (p. 170). También de mucho interés es la historiología de la crítica porque Bergmann señala que el libro de Octavio Paz, "quien afirma que las mujeres tardaron mucho en fijar su pericia crítica en la obra de Sor Juana" (p. 157), necesitaba de mucha información recaudada en las investigaciones de los años veinte de Dorothy Schons.

Aunque todos los ensayos en *Las mujeres, la política y la cultura en América Latina* abren nuevas puertas de acceso a la literatura latinoamericana, es probable que lo más útil para futuros estudios sea la bibliografía y el ensayo sobre las publicaciones femininas de este siglo y del pasado —muchas de las cuales desaparecieron sin dejar rastro. El resumen sobre el origen de 377 publicaciones entre 1722 y 1988 acribilla muchos de los preconceptos que existen sobre la participación cultural de la mujer en este hemisferio. Por ejemplo, mientras que Argentina cuenta con 73 revistas durante este período, México con 55, Brasil con 40, y Bolivia con 23, Estados Unidos y Canadá cuentan con 17. México tenía la primera revista en 1722 y hoy cuenta con 14 en comparación a las 5 de Norteamérica. Además de estos datos sorprendentes, es de notar la completísima bibliografía anotada sobre 373 revistas provenientes del período ya mencionado y las treinta páginas de fichas bibliográficas sobre la participación de la mujer en todos los aspectos de la vida, herramienta que ha de enriquecer muchos estudios futuros.

Para investigadores de la historia de la mujer en Latinoamérica, este libro servirá como un faro que señala el camino hacia nuevos campos abiertos al estudio, e indudablemente surgirán varias disertaciones y libros gracias a los hallazgos de estas autoras. Sería una gran lástima que este libro no se tradujera al castellano, ya que para asentar las bases de un diálogo cultural internacional más amplio y para fomentar las distintas conversaciones nacionales entre hombres y mujeres, habría que ensanchar las vías de acceso a la información. El aspecto más importante de este libro es que abre una conversación en vez de cerrarla; problematiza en vez de concluir, y plantea maneras de ir construyendo un canon más rico, más variado, y más real.

David Lauer / Stanford University

LATINA WRITERS: UN NUEVO CAMPO DE ESTUDIO

Asunción Horno-Delgado, Eliana Ortega et al: *Breaking Boundaries: Latina Writings and Critical Readings*. Amherst: The University of Massachusetts Press, 1989, 268 páginas.

El título de esta publicación presenta una metáfora de un nuevo discurso que propone la apertura a un nuevo campo en el estudio de las letras. En este caso, se refiere al campo denominado en inglés *Latina Writing*. Se trata de una literatura escrita por latinas que residen en los Estados Unidos. Algunas de ellas, nacidas en el país, otras, recién emigradas a éste. Todas mujeres de descendencia latinoamericana. Según las editoras, todas ellas se identifican en la misma lucha: no sólo como mujeres de "color" o de origen minoritario, sino también por su condición de clase proletaria. Aunque hay investigación académica sobre las mujeres de descendencia latinoamericana que han escrito y publicado desde el siglo diecinueve en los Estados Unidos, sólo en las últimas dos décadas el florecimiento de esta literatura propone una evaluación crítica del estudio de las letras marginadas dentro de un contexto jerarquizador. Como lo señalan dos de las editoras, Eliana Ortega y Nancy Saporta, los departamentos de lengua castellana y los de lengua inglesa han resistido aceptar dicho campo, ya que su origen bilingüe lo separa de la tradición unilingüe que mantienen dichas disciplinas.

Este libro se compone principalmente de estudios de crítica literaria y fragmentos autobiográficos de índole personal de algunas escritoras. Todas ellas se dan a conocer en los años 1980. El texto se divide en cuatro partes; la cronología, en la cual las editoras contextualizan la historia, comienza con la primera parte del libro y el primer grupo: las chicanas, por ser ellas las primeras en establecer la tradición literaria de *Latina Writing* en el país. Después, las puertorriqueñas, seguidas por las cubanas y al final, una cuarta categoría donde se incluyen escritoras de otros países latinoamericanos. El libro termina con una bibliografía detallada sobre literatura y crítica del tema.

Cada parte del libro comienza con los "testimonios", narraciones muy personales donde la experiencia de ser mujer se combina con el deseo y la pasión por la creatividad literaria. Esta sección, en cada categoría étnica, enriquece la totalidad, pues valora la práctica de la escritura paralelamente a la teoría. Dos de los testimonios más logrados pertenecen a la chicana Helena María Viramontes y a la cubana Dolores Prida. En el primero, "Nopalitos: The Making of Fiction" (33-38), Viramontes asocia su imaginación creativa con la imaginación culinaria de su madre, quien para alimentar a sus once hijos tenía que ingenárselas para hacer rendir la carne mezclada con los sabrosos nopales. En "The Show Does Go On" (181-188), la dramaturga Dolores Prida narra su experiencia como teatróloga. Humorísticamente, relata la reacción que tuvo su madre, quien al haber visto la primera obra montada de su hija, se dirige a sus amigas en la fábrica donde trabajaba para contarles al respecto: "¿Oye, Rosalía, tú sabes que mi hija, la mayor, es dramaturga? ¿Dramaturga? ¡Ay pobrecita! Y eso, ¿tiene cura?" (181). Dolores Prida toma esta situación como ejemplo para señalar que el amor al teatro es una infección incurable. Estoy absolutamente de acuerdo con ella, sin embargo, profundizando un poco más, señalo que esta misma enfermedad algunas veces es parte de la génesis familiar: nacer, vivir y morir como parte del gran espectáculo del ser. Estos son sólo dos de los testimonios que se incluyen en el texto, y me refiero a ellos por ser los mejores. Los otros son: "Heat and Rain" de la chicana Denise Chávez (27-32); "Puerto Rican Writers in the U.S., Puerto Rican Writers in Puerto Rico: A Separation beyond Language" de la neoyorriqueña Nicholasa Mohr (111-116); "Open Letter to Eliana" de la neoyorriqueña Sandra María Esteves (116-121); "A Cuban-Panamanian-American-Lawyer-Writer Now in Connecticut" de la panameña Bessy Reyna (223-228) y "An Oral History," de la dominicana Sherezada (Chiqui) Vicioso (229-234).

En cuanto a la crítica literaria, se incluyen en la primera parte del libro artículos sobre las escritoras Estela Portillo-Trambley, Cherríe Moraga, Sandra Cisneros, Cecile Pineda, Evangelina Vigil y Ana Castillo. Dos de los artículos que más llaman la atención son los de Mary Jane Treacy y Norma Alarcón. La primera titula su artículo "The Ties that Bind: Women and Community in Evangelina Vigil's *Thirtyan' Seen a Lot*". Al analizar Mary Jane Treacy lo que ella llama "the Mexican-American community" en la poesía de Vigil, se refiere en términos muy generales a la cultura mexicoamericana, sin mencionar las características esenciales que distinguen el discurso poético de esta escritora en relación al contexto cultural. No logra captar el marco esencial de la voz poética de Vigil: la cultura texano-mexicana, denominada *Tex Mex Culture*.

Considero que el mejor artículo de esta parte es el de Norma Alarcón. En éste se explora el sarcasmo erótico como la danza en la que se desenvuelve la voz poética o narrativa de la autora Ana Castillo, en relación al sexo masculino. La trayectoria que sigue Alarcón para el estudio de la obra de esta escritora, comienza con *Otro Canto, The invitation* (1979), siguiendo con *Women are not Roses* (1984), y terminando con *The Mixquiahuala Letters* (1986), una de las mejores novelas que se han publicado en los 80.

En cuanto a la crítica literaria de la segunda parte del libro, sobre las puertorriqueñas, Eliana Ortega escribe "Poetic Discourse of the Puerto Rican Woman in the U. S.: New Voices of Anaconian Liberation." Lo interesante en este artículo es la perspectiva histórica que retoma una figura como la de Anacaona (poeta indígena) para aplicarla a

la poesía de Sandra María Esteves y Salima Rivera. La conexión es muy acertada. En este sentido se subraya el marco esencial que caracteriza el discurso poético de ambas escritoras: la voz estrictamente borinqueña o boricua que desmitifica el discurso dominante y aterrador de la cultura. En esta parte se le presta mucha atención a Esteves, ya que en otro artículo también se añade como un ejemplo al estudio de las letras puertorriqueñas en este país. Razón de más para concluir esta parte con su obra, señalando que ella podría ser considerada como una de las mejores poetisas neoyorriqueñas contemporáneas.

La sección dedicada a la crítica cubana es muy limitada. Eliana Rivero escribe "From Immigrants to Ethnic: Cuban Women Writers in the U.S."; y Alberto Sandoval estudia la obra dramática de Dolores Prida en su artículo "Dolores Prida's *Coser y Cantar*: Mapping the Dialectics of Ethnic Identity and Assimilation." La limitación de esta sección en cuanto a la inclusión de sólo una escritora, Dolores Prida, y la participación crítica muy general de Rivero y Sandoval es una muestra más del estado de gestación en el cual se encuentra la literatura cubano-americana.

También en la última parte del libro, "Latinoamericanas from other Countries", la crítica es muy limitada. Aparte de los testimonios, se incluye un único artículo que habla sobre Marjorie Agosín. En esta última parte, Nina M. Scott escribe "Marjorie Agosín as Latina Writer." Al incluirse un estudio forzado sobre una escritora que en realidad no comparte la misma experiencia que el resto, se está contradiciendo la idea de que todas ellas pertenecen a la clase proletaria. Aunque Marjorie Agosín podría compartir la experiencia de ser bilingüe (su obra siempre es traducida por otros) y bicultural, su obra revela su condición de pertenecer a una clase privilegiada, que emigró a este país en circunstancias muy distintas a las de una minoría que ha confrontado ante todo la discriminación racial. Por lo tanto, el concepto *women of color* que se usa en esta antología para denominar la experiencia de la mujer minoritaria — en cuanto al color y la clase social a la cual pertenecen — no se aplicaría a esta escritora. Señalan dos de las editoras, Eliana Ortega y Nancy Saporta, "By 'Latina Writing,' we not only mean the literature of Chicanas and Puertorriqueñas but also the literary production of those women from other groups who identify with them and their struggle. This implies that literature by Latina women will depict, but not limit itself to, the reality, experiences and everyday life of a people whose working-class origin serves as a springboard to understanding cultural contexts" (11). Una cosa es simpatizar, otra es *sentir*. Este es el problema de la apropiación cultural, tal como la ejercen Agosín *et al.*

Se podría afirmar que este mismo concepto — *women of color* — es usado erróneamente, ya que las mismas editoras se refieren al concepto indirectamente cuando hablan de la unidad latina: "Because they are perceived as 'women of color,' they have appropriated this term in an act of self-naming with little regard to their actual degree of *mestizaje*, for the term 'woman of color' implies an identification with the working class" (8). Nunca dan su propia definición al respecto. Ni siquiera incluyen a Gloria Anzaldúa, una de las escritoras pioneras que mejor conceptualiza, con su "conciencia de la mestiza," lo que significa pragmática e ideológicamente ser *woman of color* en los Estados Unidos. En fin, a pesar de sus irregularidades ideológicas y conceptuales *Breaking Boundaries* es un comienzo bien intencionado y un aporte interesante que indudablemente significará mucho para el desarrollo de este nuevo campo literario.

Alicia Arrizón / Stanford University